



CARLOS ROJAS
Socio fundador de CAPIA

INFORMACIÓN A MEDIAS

La base de una buena decisión es tener la información correcta para así poder medir los riesgos asociados a ese retorno potencial.

El mundo está transitando por una vorágine de información falsa o incompleta, o medias verdades que, estructuradas y difundidas por medios masivos virtuales, terminan por generar consecuencias terribles. Lo peor de esto es que los tomadores de decisión se dejan llevar por estas olas de mala información. Y se piden cambios basados en ideas sembradas sobre mentiras.

Esto rige desde lo más grande y global hasta lo más individual y local. La mala información está por todos lados y tiene variaciones y mutaciones de todo tipo.

En el plano mundial, un ejemplo sería la posición de Trump negando el calentamiento global, lo que derivó en su salida del Acuerdo de París, algo que tendrá efectos negativos en todo el mundo, sobre nosotros y nuestras familias. Seguramente los petroleros estarán muy agradecidos.

En el plano local, como ejemplo, hace poco un congresista y un periodista (que van de la mano) empezaron a difundir una noticia sobre las tasas de interés hipotecarias en Chile, comparándolas con las peruanas. Pero omitieron un detalle: las tasas de interés en Chile son tasas reales, mientras que en el Perú son nominales.

Es decir, en Chile a la tasa que se publica se le tiene que sumar la “unidad de fomento”, que es un “proxy” de la inflación (porque eso es lo que vas a pagar), y en el Perú no. La inflación en Chile ha sido cercana al +3% en promedio los últimos 10 años. Y se “olvidaron” de sumarle eso. Todo esto mientras se discutía en el Congreso el congelamiento de los intereses y otras



perlas más.

Y en el mundo de las inversiones también puede haber información incompleta que termina distorsionando la capacidad de decisión del inversionista. Y, mientras menos sofisticado el inversionista, menos pregunta.

Un fondo que invierte en renta fija en bonos “grado de inversión alto” podría haber rentado casi 7% anual promedio durante los últimos 10 años. Excelente. Y buena parte de esa rentabilidad es debido

a que las tasas de interés de referencia han caído poco a poco hasta casi 0%. ¿Cuál es la posibilidad de que esos retornos se repitan? Muy muy baja. Probablemente el retorno no supere 2%-3% anual y tenga algún año negativo. Pero no es lo que se “marketea”.

He visto otro tipo de fondos que publicitan retornos de 12% (¡muy buena!), pero que pueden terminar en una rentabilidad neta para el bolsillo del inversionista de a pie, después de comisiones e impuestos, de 7% (otra cosa, ¿no?).

O un fondo de renta que ofrecía retornos anuales para el inversionista de 7%-9%, pero en la letra chiquita decía que 3% era por “apreciación de los activos” (lo que puede ser 0%, o también negativo).

¿Qué hacer? Pregunten. Y pregunten mucho. Y apunten y guarden esas notas. Si no les quieren dar la información completa, huyan. Si no les quieren decir cuánto ganarán ellos, huyan. Pregunten el costo total de las comisiones más todos los gastos. Pregunten la experiencia del equipo, cuántos años tienen trabajando juntos y los incentivos que hay para que se queden juntos. Pregunten si tienen conflictos de intereses y cómo los resuelven. Pregunten si los están obligando a quedarse muchos años en la inversión sin poder salir.

Pregunten todo lo que quieran, que la base de una buena decisión es tener la información correcta, para así poder medir los riesgos asociados a ese retorno potencial, ya que no hay retornos garantizados y no hay retornos sin riesgo.